

La Información Turística Regional: Un Análisis Crítico Aplicado al Caso de la Comunidad Valenciana

*Juan Usach Domingo

Hablar de la relevancia del turismo para la economía de la Comunidad Valenciana, implica remitirse a una serie de generalidades fácilmente aceptadas y harto mencionadas, que no pueden dar en ningún caso, la medida específica de su importancia económica.

Los esfuerzos puntuales realizados para seguir la actividad en el sector, aunque meritorios, se declaran como insuficientes si se pretende disponer de un flujo de información continua que permita apoyar suficientemente las decisiones económicas que se dirigen al mismo.

La ingente tarea que supone diseñar y poner en marcha un sistema de información turística regional adaptado a las necesidades para la toma de decisiones, pasa por el estudio de las dificultades que ello presenta, así como por la valoración crítica de la información disponible hasta el momento presente.

Esta idea es el hilo conductor del trabajo que aquí se resume⁽¹⁾, el cual se ha estructurado de la siguiente manera: en el primer epígrafe se hace un breve repaso del contexto institucional, económico y territorial que configura el sector y sus necesidades de información. A continuación, en el segundo epígrafe, se analiza el marco conceptual del turismo como actividad económica, escogiendo el enfoque que resulta más adecuado desde el punto de vista regional para llevar a cabo las investigaciones en el sector y cuantificar su producción. Con la perspectiva elegida se describe la información regional existente y se escoge aquella variable que mejor puede aproximar la cuantificación de su evolución productiva. Por último, en el tercer epígrafe, se estudian las características de la demanda en los dos ámbitos territoriales (Comunidad Valenciana y España), para seguir con una valoración crítica del indicador, elegido en el epígrafe anterior, utilizado para explicar la evolución del sector turístico en el ámbito regional.

⁽¹⁾Juan Usach Domingo es economista y técnico del Institut Valencià d'Estadística.

1. Configuración de la Información Estadística del Turismo

Las carencias de información estadística sobre la actividad turística, hacen necesario el planteamiento de un sistema integrado de información para el sector, cuyo entorno vendría configurado por los siguientes condicionantes:

1.1. El nuevo marco institucional.

El actual Estado de las Autonomías, confiere un nuevo planteamiento de las competencias y por ende de las necesidades públicas de información. El turismo no escapa a estas consideraciones, ya que la Comunidad Autónoma Valenciana tiene competencias plenas sobre el mismo, como se recoge en su Estatuto de Autonomía (art. 31.12).

La traducción efectiva de estas competencias se encuentra en el funcionamiento de una Dirección General de Turismo y del Institut Turístic Valencià (ITVA), ambos dependientes de la Consellería de Industria, Comercio y Turismo. Estos dos organismos constituyen los instrumentos del sector público regional para llevar a cabo la política turística en cada momento.

Una premisa para la buena gestión del sector, es la disposición de información relevante sobre el mismo, que permita la consecución de actuaciones acertadas y eficientes. Por tanto, el acercamiento de la gestión pública al sector turístico valenciano, justifica la necesidad de más y mejor información. Además, el propio sector puede albergar características diferenciales

respecto al conjunto del Estado, sobre las cuales es necesario profundizar para aprovechar óptimamente sus posibilidades.

1.2. La producción turística.

Las peculiaridades que posee el turismo, como actividad consuntiva y productiva, suponen una de las mayores dificultades a la hora de obtener información de sus variables económicas más relevantes (producción, empleo, valor añadido, costes intermedios, etc.).

Desde el punto de vista de la demanda, se trata de contabilizar el gasto realizado fuera del lugar habitual de residencia del turista. Esta nota es precisamente la que caracteriza el consumo como turístico. Desde el lado de la producción, está claro que no nos encontramos ante un sector típico de la economía, lo cual implicaría una actividad productiva diferenciada del resto de sectores económicos. Más bien la actividad productiva turística puede ser considerada como multisectorial, es decir se nutre de la actividad de otros sectores que producen para la demanda final, junto con algunas actividades productivas (alojamiento, transporte, etc.) que se consideran como predominantemente turísticas.

Esta es la razón fundamental, por la cual la cuantificación de la actividad turística se lleva a cabo a través de la demanda, ya que desde la oferta existe una imposibilidad manifiesta para distinguir que parte de su producción se destina a satisfacer la demanda turística y que parte satisface la demanda no turística.

Nótese que el único signo distintivo entre ambos tipos de demanda final es el traslado del consumidor de su residencia habitual, lo cual no es, la mayoría de las veces, perceptible desde el lado de la producción. Así, se establecen una serie de convenciones respecto a que tipo de oferta atiende específicamente al consumo turístico (alojamiento, restauración,

transporte, etc.), no siendo en ningún caso concluyentes.

Por tanto, es esta una dificultad que ha condicionado hasta el momento la obtención de información de la actividad turística, y que influye en sus posibilidades futuras.

1.3. El ámbito regional.

Una consecuencia muy importante de la cuantificación de la actividad turística desde el lado de la demanda, es su deterioro cuando nos situamos en el ámbito regional. La explicación de esta dificultad, responde a la inexistencia de fronteras naturales o administrativas que permitan controlar el flujo de la demanda, tanto en sus aspectos físicos como monetarios. Ello conlleva a que el esfuerzo para conseguir información en el ámbito regional sea proporcionalmente mayor que para el conjunto del Estado, excepto en las comunidades autónomas insulares, en que el control físico de la demanda (número de visitantes) es prácticamente completo. Esta es una verdad solo a medio plazo. En la medida que desaparezcan las fronteras administrativas, como consecuencia de la progresiva integración socioeconómica de los estados europeos, el problema puede extenderse a toda España (téngase en cuenta que la mayor parte del turismo extranjero proviene de estados europeos). El resultado de todo ello será la drástica reducción de los indicadores de demanda existentes.

2. Un Sistema Integral de Información Estadística del Turismo.

La información turística, como la de cualquier otro tipo, se justifica por su utilización instrumental para el cumplimiento de unos objetivos que trascienden la mera curiosidad informativa. Más información estadística

puede suponer el mejor cumplimiento de estos objetivos, sin embargo existen limitaciones económicas para su obtención, ya que en general, acumular información implica también la dotación de mayores recursos destinados a obtenerla. Por tanto las necesidades de información sobre el sector turístico, que en principio pueden devenir en numerosas, tienen su limitación en el coste de su obtención, el cual impone un esfuerzo en la elección de aquellas que sean las más útiles para el cumplimiento de los objetivos propuestos.

Existen diferentes fases en el establecimiento de los objetivos a perseguir dentro de una economía, de un sector o de una empresa en particular.

En todas estas unidades los objetivos pueden dividirse en:

-Objetivos genéricos: constituyen el fin o los fines últimos hacia los que apunta el conjunto de actividades. Pueden ser en algunos casos abstractos y de difícil traducción cuantitativa.

-Objetivos operativos: constituyen el fin o los fines hacia los que se dirigen las acciones concretas, de tal manera que estas se definen en función de una/s variable/s objetivo perfectamente cuantificables, que permiten estudiar las desviaciones respecto de las previsiones iniciales.

Así, un objetivo genérico podría ser el bienestar de un determinado colectivo, que se puede alcanzar a través de un objetivo operativo como puede ser el aumento de los ingresos de los individuos que lo forman.

Desde el punto de vista estadístico las necesidades de información deben tomar como punto de referencia ambos tipos de fines, para facilitar su consecución.

Por tanto un sistema de información debe dar soporte a las acciones encaminadas a conseguir una serie de objetivos fundamentales o genéricos, a través de un conjunto de variables instrumentales sobre las cuales se diseñan los objetivos operativos.

Para el sector turístico de la Comunidad Valenciana se han establecido⁽²⁾ una serie de objetivos fundamentales, los cuales tomaremos como punto de partida en nuestra discusión:

- a) Maximizar a largo plazo la aportación del turismo al PIB valenciano, optimizando su distribución espacial.
- b) Optimizar las condiciones del factor trabajo en la actividad turística.
- c) Optimizar los márgenes empresariales en la misma.
- d) Estimular actividades culturales, deportivas y de conservación del medio ambiente a través de esta actividad.

En primer lugar debemos señalar que estos objetivos, así planteados, pueden entrar en conflicto teniendo en cuenta la forma en que los diversos agentes económicos y sociales se apropian del fruto de la actividad productiva, sea turística o no.

Los cuatro objetivos formulados pueden resumirse fácilmente en uno solo, que sería la maximización del producto social del turismo, entendiendo como producto social aquel que engloba, no solamente el obtenido por los agentes económicos que intervienen en la actividad turística, sino también las externalidades que afectan al medio físico y social.

Este fin fundamental podría instrumentalizarse por medio de una función objetivo que

ponderara adecuadamente (teniendo en cuenta las preferencias sociales) la participación de todos los componentes que intervienen, de una manera u otra, en la elaboración y el consumo del producto social turístico.

La estrategia o estrategias para alcanzar este objetivo llevarían a la concepción de listas alternativas de fines instrumentales sobre los que pivotarían las actuaciones de los agentes que intervienen en el sector.

La información estadística, necesaria para instrumentalizar las acciones, debería cumplir dos premisas:

- Que fuera suficiente para medir o aproximar la consecución de los objetivos fundamentales.
- Que permitiera determinar en que grado las acciones de los agentes (a través de los objetivos operativos) modifican los valores de los objetivos fundamentales.

En el caso del turismo y en base al objetivo fundamental que se propone será necesario conocer:

1. La estructura y evolución de la producción turística, así como su relación con el PIB regional.
2. La estructura y evolución de los factores productivos que intervienen en la elaboración del producto turístico.
3. La estructura y evolución del consumo turístico.
4. La estructura y evolución de las externalidades producidas por la actividad turística.

Para realizar el seguimiento de la función objetivo derivada a partir del objetivo fundamental, necesitaremos tener información sobre todos los términos expresados.

El siguiente paso consistirá en materializar estas necesidades de información en variables objetivo, que desarrollen el contenido de cada uno de estos cuatro apartados.

Así dentro del primer apartado tendríamos:

- PIB de la Comunidad Valenciana.
- PIB del sector turístico.
- Relación (ligazones económicas) del sector turístico con el resto de los sectores económicos.

En el segundo, la necesidad de información se traduciría en el conocimiento de:

- La oferta turística.
- El factor trabajo.
- La inversión turística.
- La estructura de explotación de las unidades productivas turísticas.

En el tercer apartado puede constatarse la necesidad de obtener:

- Las diferentes tipologías de consumo turístico.
- La evolución y los cambios en los gustos de la demanda.
- El grado de satisfacción de la demanda (calidad de los servicios turísticos).

Por último, en el cuarto apartado sería necesario investigar:

- Los cambios sociales producidos en el entorno donde se desarrolla la actividad turística.
- Las alteraciones del equilibrio en el ecosistema que soportan las actividades turísticas.

Posiblemente esta relación de variables objetivo no tenga carácter exhaustivo, no obstante pueden ser suficientes para contrastar en que medida se cumple el objetivo

fundamental establecido para el sector. Por tanto tenemos completado un sistema de variables objetivo que constituyen una opción para valorar las desviaciones de los agentes de la función objetivo.

La obtención de datos estadísticos sobre estas variables no es directa. El paso intermedio se realiza a través de las variables instrumentales, que son cuantificables y que miden exacta o aproximadamente la magnitud de las primeras. El grado de dificultad de este paso es diferente según la variable objetivo de que se trate. Así, la cuantificación del factor trabajo, puede realizarse a través de una variable instrumental, que se defina como el número de empleados en el sector, en un período de referencia determinado. Sin embargo es más difícil encontrar una o varias variables instrumentales que nos midan el cambio social producido como consecuencia de la actividad turística.

Pero además, la necesidad de definir variables instrumentales no sólo responde a la dificultad de cuantificar las variables objetivo, sino que existen otras razones que condicionan su utilización como:

- Las dificultades de investigación estadística de un sector determinado. En el caso del turismo esta es una de las razones que condicionan todo el sistema de estadísticas disponibles, como ya se ha apuntado anteriormente.
- El coste excesivo de acometer la investigación de las variables objetivo, investigando variables más asequibles, que se aproximen a las primeras.

Existen otros problemas, planteados por la forma de realizar las investigaciones estadísticas, que condicionan la utilización de unas variables instrumentales en lugar de otras, y que no trataremos aquí por apartarse de los fines de esta comunicación. Tampoco va

a definirse el conjunto de variables instrumentales, ya que su configuración depende, entre otras cosas, del tipo de investigación estadística, así como de los recursos disponibles. Además la definición de alguna de estas variables no es trivial, y puede estar sujeta ella misma a una investigación aparte.

Ahora bien, ello no nos impide estudiar las características del sector turístico desde el punto de vista de la investigación estadística, para situar adecuadamente el marco conceptual en el cual debe desarrollarse la materialización de las investigaciones y las restricciones a que pueden verse sometidas.

2.1. Marco conceptual de la actividad turística y su medición.

En primer lugar, debe advertirse que se denomina “sector turístico” a una serie de actividades que, en absoluto están identificadas o pueden ser localizadas en un sector determinado tal y como entendemos su actividad (desde el lado de la oferta), es decir, por la identificación y localización de la producción en unos factores, un proceso productivo y un producto o servicio determinado.

La actividad turística es una actividad productiva dedicada a la satisfacción de la demanda de una serie de bienes y servicios como el alojamiento, la alimentación, el transporte, el esparcimiento, la información, etc., que no responden a un producto o servicio determinado, sino más bien, a un conjunto de productos o servicios que son ofrecidos al turista entre otros posibles consumidores (no turistas). El hecho diferencial de la demanda turística viene dado por el desplazamiento en el consumo, fuera del lugar habitual de residencia.

Por tanto la actividad turística se configura como una actividad multisectorial, lo cual

deriva en un conjunto de dificultades como su delimitación, la definición del establecimiento o empresa turística, en definitiva, en la imposibilidad de determinar la producción o gasto turístico desde el lado de la oferta, tal y como se realiza en la mayoría de los sectores de la economía. Con ello no se pretende eliminar la denominación de “sector” para el conjunto de las actividades turísticas, si bien hay que tener en cuenta la limitación que supone su uso en cuanto al contenido que se le asigna normalmente.

En la actualidad existen serios intentos por elaborar una teoría unisectorial del turismo⁽³⁾ a través de la definición del producto turístico, basada en el plan o programa de actividades, que todo consumidor turístico realiza, y en la centralización de su compra. En este plan o programa se incluyen casi todos los gastos previstos, desde el transporte y el alojamiento, hasta la restauración y las actividades de recreo y esparcimiento, que se ofrecen al consumidor por las agencias de viajes, y que actualmente constituyen lo que se denomina “paquete turístico”.

En la medida en que esta forma de hacer turismo (contratando un paquete turístico) se generalice, tendríamos conceptualizado y delimitado el producto turístico, así como las empresas o establecimientos que lo elaboran y venden: las agencias de viajes. La suma de todas estas empresas configuraría el sector turístico desde el lado de la oferta. Asimismo, la hostelería, el transporte y la restauración, se estudiarían como sectores autónomos (y auxiliares del turismo) que venden tanto a la demanda final como a la demanda intermedia (empresas turísticas)⁽⁴⁾.

Sin embargo, esto no parece posible si consideramos que gran parte del turismo no planifica su actividad a través de este circuito (autoconsumo turístico en la concepción de Muñoz de Escalona) o lo hace de manera no

integral, es decir, contratando solo una parte de su gasto total. Además, las investigaciones estadísticas desde el punto de vista de la producción serían difíciles de llevar a cabo por situarse una gran parte de la oferta fuera del ámbito regional.

Por otra parte, el hecho de aceptar un planteamiento como el de Muñoz de Escalona supone centrarse en un producto económico o un sector en que los efectos indirectos son muy superiores al propio valor añadido del sector, que en el caso del turismo foráneo será prácticamente inexistente, ya que se genera fuera del ámbito regional o nacional y solo tienen sentido en este caso sus efectos indirectos, es decir las ventas (exportaciones) de los sectores auxiliares al sector turístico (agencias de viajes), que son los que se advierten en el sistema económico de referencia.

Esto puede tener unas consecuencias muy importantes, desde el punto de vista de la planificación o la política turística, ya que supone aceptar como núcleo de actuación a las empresas turísticas (agencias de viaje) y que los sectores auxiliares juegan un papel secundario (indirecto) en la configuración del producto. Lógicamente, el estudio de la política turística en la esfera pública podría caer en el riesgo de centrarse en las empresas turísticas y adoptar una actitud más pasiva frente a los sectores auxiliares, en cuanto a la demanda turística se refiere.

Es normal, por tanto, concluir, que la información sobre esta oferta auxiliar es la que prima en el actual sistema de estadísticas de turismo, ya que constituye la principal preocupación para los agentes del sector, puesto que son los efectos indirectos del producto turístico los más importantes dentro del sistema económico receptor del turismo. Ello no implica descartar las políticas relacionadas con la actividad de las agencias

de viajes. Así pues, será inevitable seguir hablando de oferta turística de alojamiento, transporte, restauración etc, ya que esta, si bien tiene entidad teórica autónoma suficiente, está claramente aferrada a la demanda turística.

Por tanto nos encontramos ante un grave inconveniente, que afecta a las variables objetivo relacionadas con el producto turístico, si se pretenden determinar desde el lado de la oferta, ya sea con el enfoque multisectorial o con el unisectorial que acabamos de ver.

La otra vertiente de análisis de la producción turística es la del gasto, a través de la investigación de la demanda turística. Adoptar esta última supone eliminar una serie de problemas de estimación ya mencionados, pero también implica plantear otros no menos graves, aunque de origen diferente. El principal obstáculo se resume en el control de los flujos de demanda turística, ya sea a través de la vertiente del gasto, o a través de la cuantificación física de los turistas.

Para el conjunto del Estado, en la medida que existen fronteras administrativas, los problemas de información derivados del control de la demanda se resuelven en parte. Así, la cuantificación correspondiente al segmento de demanda turística extranjera es completa (aunque no está exenta de problemas), de manera que tanto el número de turistas que visitan el conjunto del Estado Español, como el gasto que efectúan dentro del mismo, queda contabilizado en diferentes registros derivados de las condiciones impuestas por la entrada en nuestro país a visitantes extranjeros. Habría que puntualizar aquí, que estas condiciones tienden a desaparecer en algunos casos (turistas europeos) que son muy relevantes para el sector turístico español y valenciano.

Por otra parte, si bien se dispone de un

indicador del gasto efectuado por el turismo extranjero, no se tiene ninguna información sobre el gasto efectuado por la demanda turística nacional dentro del territorio.

Cuando descendemos al ámbito regional, esta problemática se agrava notablemente (a menos que se trate de una región insular), ya que al inconveniente del control de la demanda nacional, se une la imposibilidad de control de la demanda extranjera por la carencia de fronteras.

Así pues, tanto desde el lado de la oferta, como desde la demanda, existen limitaciones a la hora de poner en marcha un sistema de información regional.

No debe olvidarse que estos planteamientos alternativos alcanzan toda su importancia para aquellas variables referidas a la producción turística. Por tanto los dos últimos de los cuatro bloques de variables objetivo que se han descrito en el apartado anterior, se van a ver poco afectados por la opción elegida, ya que suponen investigaciones independientes, y sin alternativa en cuanto a las unidades de información a las que van dirigidas.

Desde el punto de vista de la oferta, y aceptando el enfoque de Muñoz de Escalona, nos encontramos con el problema de hacer efectivas las investigaciones estadísticas en el sector, así considerado. Además no se hace hincapié suficiente en los efectos indirectos del turismo, que sería una preocupación básica de los agentes económicos receptores del mismo. Por otra parte, en un territorio exclusivamente receptor de turismo, no existiría producción interior turística, puesto que las empresas estarían situadas fuera del ámbito económico de referencia, por ser el desplazamiento el hecho que caracteriza a la actividad turística.

Por tanto, el enfoque de demanda es con todas

sus limitaciones, el que puede dar por el momento una mejor respuesta a las necesidades de información regional en el sector, sobre todo en aquellas economías que son netamente receptoras de turismo.

Aceptando este enfoque, el problema fundamental, como sabemos, es el de controlar los flujos de demanda. El hacerlo en el momento de entrada y/o salida (a través de los medios de transporte utilizados) del turismo en el territorio regional puede ser excesivamente complicado y costoso, dependiendo de las características geográficas y las vías de acceso. Este hecho nos conduce a trasladar el control a otro componente de la demanda turística, el alojamiento. Es decir a través de las estancias, según tipología de establecimientos, podremos aproximarnos a la cuantificación de la demanda y más concretamente del gasto.

Esta opción tiene un grave inconveniente, que es la falta de control de toda la oferta de alojamiento turístico, y muy especialmente, en el caso de la Comunidad Valenciana, la que corresponde al alojamiento en apartamentos. Su resolución debe llevarse a cabo cuanto antes por la esfera pública que actúa en el sector, ya que es de vital importancia controlar la oferta de este tipo de alojamiento, no solo por su relevancia intrínseca⁽⁵⁾ sino también por el papel que desempeñaría en la construcción del sistema de información.

El principal obstáculo con que se enfrenta este control del gasto turístico a través del alojamiento en apartamentos, es el deslindamiento entre lo que es consumo turístico y lo que no lo es. Así, es difícil de abarcar con la suficiente precisión su producción turística, ya que se entrelaza de forma muy estrecha con el consumo privado no turístico.

Sin embargo estas dificultades deben

superarse si lo que se pretende es, además de obtener un eje fundamental del sistema de información turística, mejorar la calidad de esta oferta. Esto último no se podrá llevar a cabo sin las mínimas políticas de ordenación, de manera que se garantice un buen servicio al consumidor turístico.

Queda pues establecido el enfoque a seguir para la contabilización del producto turístico. Realicemos ahora un repaso a la información estadística

2.2. Información regional disponible.

Como ya se ha apuntado al principio, la información turística de la Comunidad Valenciana es escasa y fragmentada, ya que, en rigor, no se conoce el producto económico derivado de la actividad turística, o la oferta básica real en su conjunto; así como tampoco se sabe el empleo generado por el sector, su inversión, etc. Las razones de este panorama no son casuales y debemos buscarlas en cuestiones que van desde la imprecisión en la concepción del turismo y del producto que se deriva de su actividad, hasta las dificultades de cuantificar los flujos de demanda.

Las principales fuentes de información corresponden a la Secretaría General de Turismo, el INE (Instituto Nacional de Estadística) y la Consellería de Industria, Comercio y Turismo.

Podemos clasificar la información disponible atendiendo a diferentes criterios. En esta ocasión utilizaremos la división correspondiente a variables de oferta y variables de demanda.

Así por el lado de la oferta tenemos:

a) Oferta básica

- Número y plazas de hoteles, según categorías.
- “ “ de hostales, “ “

- “ “ de campings, “ “
- “ “ de restaurantes“
- “ “ de cafeterías “ “
- Número de agencias de viajes.
- “ de oficinas de información de turismo.

b) Oferta complementaria

- Número de parques de atracciones, parques acuáticos y campos de golf.
- Número de albergues y campamentos juveniles, parques naturales, balnearios y casas de labranza.
- Número de establecimientos de adecuación recreativa (aulas de naturaleza, campamentos, refugios y áreas de picnic).
- Número de clubes náuticos, puertos deportivos, escuelas de vela, de esquí acuático y de submarinismo.
- Número de bandas de música, cines, cineclubes, teatros y casinos.

La información referida a estas variables no es en todos los casos regular, sino que se ofrece de manera puntual y sin continuidad en el tiempo.

Por el lado de la demanda se disponen de los siguientes indicadores:

- Número de viajeros, por nacionalidades, entrados en establecimientos hoteleros (hoteles y hostales).
- Grado de ocupación en establecimientos hoteleros.
- Pernoctaciones por nacionalidades en establecimientos hoteleros y campamentos.
- Viajeros procedentes del extranjero entrados por aeropuertos.

- Movimiento (entradas+salidas) de viajeros en aeropuertos.
- Intensidad media de circulación de vehículos por autopista.

Una parte de estas variables se obtienen a partir de registros empresariales o administrativos, y el resto de encuestas.

En ningún caso, con la información precedente, vamos a tener una visión completa de la actividad turística. Por tanto, deberemos dejar claras las posibilidades de los indicadores disponibles, para establecer cual es el alcance de las conclusiones que se obtengan en cualquier análisis económico que los utilice.

En el epígrafe anterior se ha justificado la necesidad de estudiar la producción desde el lado de la demanda, o más concretamente, a través del gasto realizado por el turista en el sistema económico de referencia. Como se habrá advertido, esta variable no se encuentra entre los indicadores de demanda relacionados antes. Sin embargo, hemos de elegir de entre ellos, aquel o aquellos que se aproximen en mayor medida a la cuantificación del gasto.

Cada uno de estos indicadores, supone un control parcial (además de aproximado) sobre la demanda turística. Si el plano de aproximación es el medio de transporte utilizado, la cuantificación no es completa, ya que no conocemos el número de viajeros nacionales que entran en la Comunidad Valenciana a través de aeropuertos (sólo tenemos una aproximación a través del número de movimientos). Además, el control del turismo que se traslada por carretera es muy deficiente; no sólo por la inexistencia de información sobre otros puntos de entrada alternativos a la autopista, sino porque este indicador no cuantifica el número de viajeros entrados, o si estos son turistas o meros

transeúntes hacia otros destinos turísticos. Si tomamos el alojamiento como punto de referencia, tal y como se ha propuesto, las pernoctaciones realizadas en establecimientos hoteleros constituyen el mejor indicador disponible del gasto, en clara ventaja sobre la otra variable referida a este tipo de establecimiento (viajeros entrados), que se sitúa en un grado de aproximación inferior, al no proporcionar ninguna idea sobre la duración de su estancia. Suponiendo que la estructura del consumo turístico permanezca constante, las pernoctaciones nos darán una adecuada representación de las variaciones relativas del gasto realizado por la demanda que se aloja en hoteles. Por otro lado, ya se habrá advertido que, para que las estancias o pernoctaciones constituyan un indicador del gasto global, necesitaremos conocer las que se han producido en el resto de alojamientos turísticos (apartamentos y acampamentos principalmente), siendo las estancias hoteleras un indicador parcial o fragmentado del mismo.

El hecho de que esta variable pueda ser utilizada (como de hecho sucede) como indicador global de actividad está sujeto al cumplimiento de una serie de hipótesis que enunciaremos más adelante, cuando llevemos a cabo la evaluación de las pernoctaciones como indicador del gasto turístico.

2.3. Conclusiones.

a) La descentralización de la gestión administrativa y con ella la asunción de competencias sobre el turismo por parte de los gobiernos regionales, hacen perentoria la necesidad de obtener más y mejor información de la actividad turística.

b) El panorama de la información turística regional en la actualidad es bastante desalentador, debido a las propias dificultades regionales de captura de la información (al no disponer de mecanismos de control como a nivel nacional) y a los problemas de

delimitación conceptual del “sector”.

c) Se considera que el “enfoque tradicional” es hoy por hoy el mejor para construir un sistema de información turística regional. Entendemos por enfoque tradicional aquel que delimita la actividad turística desde el lado de la demanda, o dicho de otra manera por el consumo de los turistas. Este enfoque, que presenta diversas deficiencias conceptuales, es netamente superior en el ámbito regional a otros que pretenden delimitar la actividad desde el lado de la oferta, definiendo el producto o la producción turística, lo cual es de un mayor rigor teórico pero de escaso contenido a la hora de estudiar la actividad turística regional.

d) Aceptando la construcción de un sistema de información turística regional desde el lado de la demanda y teniendo en cuenta las dificultades de su control, se concluye que es el alojamiento el punto ideal para su cuantificación y estudio. Asimismo, de todos los indicadores de demanda disponibles, es la variable de pernoctaciones la que mejor podría representar en principio la evolución del gasto.

e) Dado que una parte importante de la oferta de alojamiento permanece incontrolada (apartamentos), es necesario articular mecanismos que permitan elaborar un registro vivo de establecimientos turísticos, que constituirían el eje del sistema de información turística regional, además del interés que de por sí tiene su conocimiento y evaluación.

f) Entre tanto y para conocer el terreno en que nos estamos moviendo, es necesario evaluar el alcance de los indicadores de actividad turística regional más utilizados en el momento presente.

3. Una Valoración de los Indicadores de Demanda Turística Regionales

Se ha definido ya lo que se entiende por gasto turístico, eligiendo el indicador, de los disponibles, más apropiado para aproximarlos. Sin embargo, se hace necesario contrastar su potencialidad para poder evaluar el alcance de los resultados que puede proporcionar su análisis.

Para validar la variable de pernoctaciones hoteleras como representativa de la evolución del gasto turístico debemos plantearnos dos cuestiones:

1) Si las pernoctaciones son un buen indicador del gasto, en cuanto a que se represente adecuadamente su variación en términos reales.

En este sentido, parece acertado pensar que el gasto se encuentra limitado o acotado por los días de estancia de los turistas.

2) Si las pernoctaciones en los hoteles son representativas, no solo de su segmento, sino también de las que se producen en el resto de establecimientos de alojamiento. Hay que ser conscientes de que los diferentes tipos de oferta pueden ser sustitutivos entre sí y por tanto la representación por una de ellas del conjunto de las mismas podría ofrecer resultados engañosos.

En este sentido, parece acertado pensar que el gasto se encuentra limitado o acotado por los días de estancia de los turistas.

La respuesta a estas dos cuestiones debe buscarse en el cumplimiento de las hipótesis siguientes:

Hipótesis 1: Que la relación entre el gasto turístico y las pernoctaciones, se mantenga fija

a lo largo del tiempo.

Hipótesis 2: Que la estructura de la demanda de los distintos tipos de alojamiento permanezca constante, lo cual implica:

a) Que la elasticidad cruzada de la demanda en los distintos tipos de alojamiento sea cero (especialmente entre la demanda en hoteles y apartamentos).

b) Que no se produzcan cambios autónomos en las preferencias de la demanda, ante la elección del alojamiento.

Pues bien, con el actual nivel de información regional no puede verificarse ninguna de estas dos hipótesis. Para ello sería necesario contar, como mínimo, con información del gasto turístico en el caso de la primera hipótesis y con información sobre precios en la segunda, ambas con suficiente amplitud temporal como para poder llevar a cabo el contraste.

Ahora bien, puede buscarse una forma indirecta de contrastar ambas hipótesis, recurriendo al ámbito nacional, donde se tiene mayor información.

Básicamente, la idea consiste en confrontar el indicador indirecto con una variable directa de gasto, como es el ingreso de divisas por turismo de la Balanza de Pagos, y estudiar la relación entre ambos. El indicador a utilizar en este caso son las pernoctaciones hoteleras de extranjeros en el territorio nacional.

Esta propuesta de análisis tiene las siguientes implicaciones:

- Es un contraste a realizar para el ámbito nacional, lo cual presupone que su validez regional está condicionada a que la estructura del sector sea similar en los dos niveles. Con ello se está aceptando la hipótesis de que las características de la oferta y la demanda (extranjera) son iguales en la Comunidad Valenciana y en el conjunto español.

- Al disponer únicamente de un registro de ingresos por turismo para los residentes en el extranjero, aumenta el carácter fragmentado de las conclusiones que se deriven del análisis, al dejar de un lado el contraste de las pernoctaciones hoteleras nacionales como indicadores del gasto en turismo de los residentes en el territorio nacional.

Los resultados del contraste no van a dar una respuesta por separado a las dos hipótesis formuladas. Es decir, no vamos a poder conocer, por un lado, la elasticidad de sustitución entre la demanda hotelera y extrahotelera, y por el otro la utilidad del indicador pernoctaciones para explicar el gasto turístico.

Antes de proceder con este análisis, sería interesante estudiar las posibles similitudes o diferencias de las características del sector en los dos ámbitos geográficos, para poder trasladar o no a la Comunidad Valenciana las

conclusiones que se alcancen en el conjunto del Estado.

3.1. Estudio comparativo del comportamiento del sector turístico hotelero en la Comunidad Valenciana y España

A tenor de los resultados que ofrece la investigación de la oferta de los dos ámbitos geográficos en el trabajo mencionado al principio de esta comunicación⁽⁶⁾ puede decirse que la oferta hotelera en la Comunidad Valenciana y en España sigue una pauta común, caracterizada por la existencia de una evolución subyacente similar, lo cual implica que los movimientos significativos de las dos variables ofrecen un paralelismo notable en su evolución.

Por otra parte, la oferta extrahotelera, compuesta esencialmente por apartamentos y campings, es la gran desconocida, por la enorme cantidad de apartamentos no controlados por

Cuadro 1: Número de pernoctaciones en establecimientos hoteleros

Años	C.V.	Nacionales España	% C.V/E	Extranjeros C.V.	Extranjeros España	% C.V/E
1975	4.888.562	65.605.000	7,45	3.599.121	37.565.000	9,58
1976	4.168.477	58.668.140	7,10	3.917.861	40.346.620	9,71
1977	6.342.279	72.968.840	8,69	5.166.646	45.633.560	11,32
1978	7.656.319	79.384.140	9,64	4.482.374	41.972.110	10,68
1979	6.127.112	70.492.960	8,69	4.176.486	39.627.160	10,54
1980	4.909.659	58.654.440	8,37	4.338.388	37.783.620	11,48
1981	5.504.866	70.811.010	7,77	5.118.813	40.826.760	12,54
1982	5.944.971	76.691.040	7,75	5.269.435	39.351.100	13,39
1983	6.356.304	79.725.340	7,97	5.660.276	40.202.280	14,08
1984	6.989.044	89.064.060	7,85	5.313.517	39.955.270	13,30
1985	5.946.868	78.919.140	7,53	5.918.476	42.096.670	14,06
1986	7.176.492	87.697.740	8,18	5.871.104	41.816.370	14,04
1987	7.510.338	92.444.340	8,12	6.279.691	46.276.700	13,57
1988	7.479.685	88.350.990	8,46	6.324.931	48.987.300	12,91
1989	6.332.182	78.301.410	8,08	6.441.350	53.123.100	12,12

Fuente: INE y elaboración propia

la administración turística, lo cual implica, entre otras cosas, un socabamiento de la competencia leal y de las garantías de calidad mínimas exigibles en este tipo de alojamiento.

La importancia de esta oferta es notable en la Comunidad Valenciana. Las últimas estimaciones⁽⁷⁾ alcanzan para 1988 la importante cifra de 1.239.000 plazas extrahoteleras en el conjunto de la Comunidad Valenciana. Estimaciones anteriores del Instituto de Estudios Turísticos (IET)⁽⁸⁾ la sitúan en una cifra mayor (1.650.000 plazas en 1986), 20 veces superior a la oferta hotelera total de la Comunidad, representando el 19,4% de la española y situándose en segundo lugar en importancia detrás de Cataluña (20,6%).

Estas evaluaciones puntuales de la oferta extrahotelera no permiten establecer conclusiones sobre su comportamiento en los dos niveles geográficos de interés, la Comunidad Valenciana y el conjunto del Estado. Por tanto no cabe establecer similitudes entre ambas ofertas y sería aventurado establecer hipótesis de comportamiento a priori.

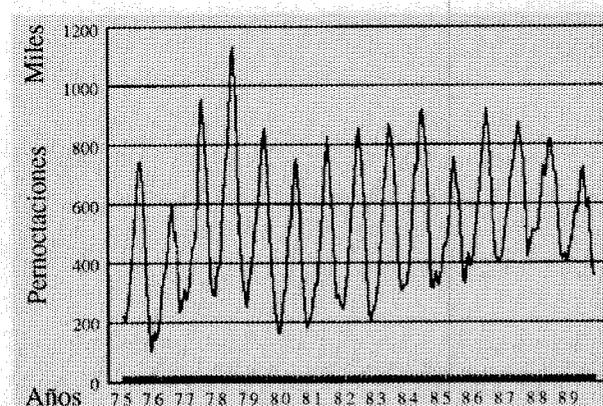
Por el lado de la demanda no sabemos en que medida es utilizada la oferta extrahotelera, pero sí podemos aproximar las similitudes existentes entre la demanda hotelera estatal y la regional, analizando las series temporales correspondientes a ambos niveles territoriales.

En primer lugar, cabe destacar la evolución de ambos tipos de demanda en los 15 años que van de 1975 a 1989 y el peso que la Comunidad Valenciana ha tenido dentro del total nacional.

Según se desprende del cuadro 1, la participación de las pernoctaciones extranjeras en la Comunidad Valenciana respecto del total nacional oscila alrededor del 8% aproximadamente en los últimos 15 años, con

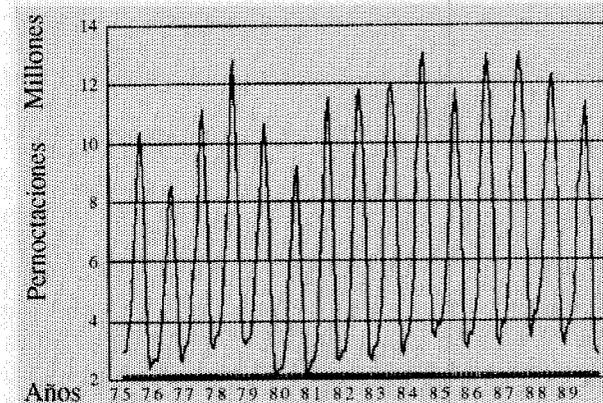
relativamente pocos altibajos. La aportación de las pernoctaciones nacionales de la Comunidad Valenciana al conjunto del Estado es mayor y menos estable, moviéndose en una banda entre el 9 y el 14%.

Gráfico 1: Pernoctaciones Extranjeras (C.V.)



Fuente: INE: "Movimiento de viajeros en establecimientos turísticos"

Gráfico 2: Pernoctaciones Extranjeras (Esp.)



Fuente: INE: "Movimiento de viajeros en establecimientos turísticos"

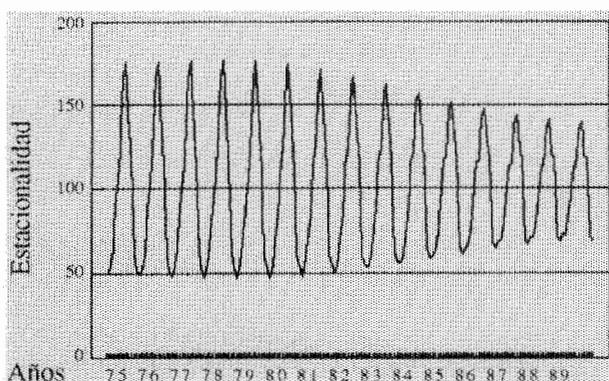
La evolución mensual a lo largo de todo el periodo (gráficos 1 y 2) en los dos ámbitos territoriales, muestra un perfil similar en los movimientos anuales y bastante desigual en cuanto a la amplitud de los ciclos intranuales, que se acortan notablemente en el caso de la

Comunidad Valenciana. Desagregando las series en sus principales componentes⁽⁹⁾ pueden obtenerse las siguientes conclusiones:

a) La estacionalidad de la demanda extranjera valenciana mantiene un comportamiento diferente a la española (gráficos 3 y 4). En los últimos 15 años la primera se ha reducido apreciablemente, mientras que la segunda apenas sufre cambios.

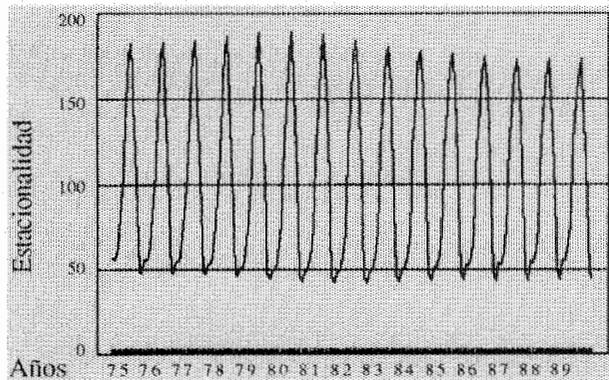
Concretamente, la demanda estacional de la Comunidad se ha reducido un 45% en enero (mes representativo de la temporada baja) y un 21% en el mes de agosto (representativo de la temporada alta).

Gráfico 3: Pernoctaciones Extranjeras (C.V.)



Fuente: Elaboración propia

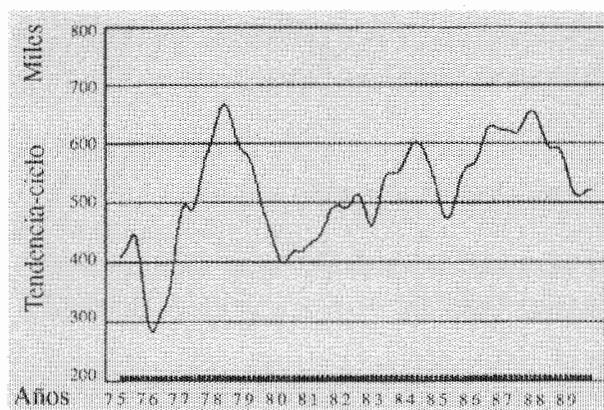
Gráfico 4: Pernoctaciones Extranjeras (Esp.)



Fuente: Elaboración propia

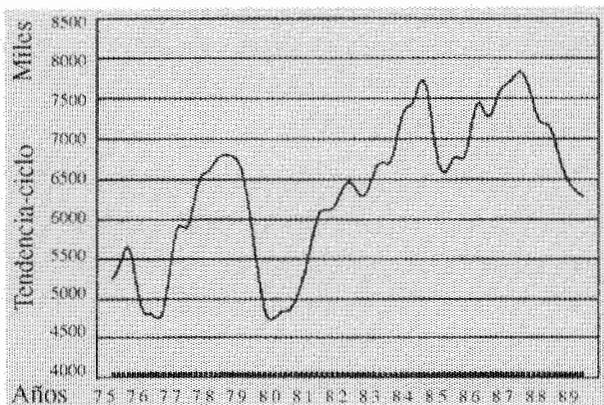
b) La evolución subyacente o tendencia de la demanda hotelera (gráficos 5 y 6) ofrece un mapa similar en ambos espacios geográficos, si bien los máximos y mínimos relativos se alcanzan con intensidades y en momentos diferentes.

Gráfico 5: Pernoctaciones Extranjeras (C.V.)



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 6: Pernoctaciones Extranjeras (Esp.)

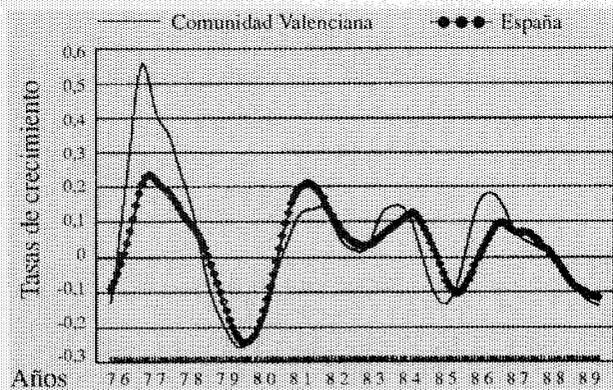


Fuente: Elaboración propia

c) El crecimiento subyacente⁽¹⁰⁾ (gráfico 7), variable esencial para determinar la dinámica de ambas demandas muestra una evolución bastante similar a lo largo del período estudiado, aunque se aprecian intensidades diferentes y desfases en las variaciones de las dos variables, recogiendo los movimientos observados en la tendencia. Así, en el período 1976-1979 se observan crecimientos

tendenciales espectaculares (de más del 50% y del 20%, en la Comunidad Valenciana y España respectivamente), seguidos de una caída notable de hasta casi el 30% en ambas demandas, que se recuperan a partir de 1980, para fluctuar a partir de entonces en una banda más suave que oscila del -10% al 20%.

Gráfico 7: Pernoctaciones Extranjeras (E. y C.V).



Fuente: Elaboración propia

Se observa en el gráfico del crecimiento subyacente un fenómeno de anticipación, que se hace patente a partir de la década de los ochenta, y que consiste en la mayor aceleración del crecimiento de la demanda valenciana tanto en los tramos ascendentes como descendentes, así como su anticipación en la consecución de los puntos de inflexión. Esto supone la mayor sensibilidad de la demanda extranjera de la Comunidad Valenciana a los cambios en las variables que determinan las variaciones de la demanda en el conjunto del Estado.

En términos de elasticidad esto podría interpretarse como que la demanda extranjera valenciana tiene (en términos absolutos) mayores valores de elasticidad (precio y/o renta) que los correspondientes al conjunto del Estado, a partir de principios de los años ochenta.

Establecido que las sendas de crecimiento

robusto muestran una pronunciada equivalencia, puede admitirse que los comportamientos en el ámbito nacional son trasladables al ámbito de la Comunidad Autónoma, salvando el fenómeno de anticipación y de diferentes intensidades (por lo demás de escasa relevancia), así como los distintos comportamientos estacionales que no cabe duda son importantes, pero que no desvirtúan la dinámica esencial de la evolución de ambas demandas.

En resumen, podemos afirmar que existe una semejanza en el comportamiento de la oferta y la demanda hotelera de cara a establecer conclusiones de ámbito general que sean trasladables al ámbito específico de la Comunidad Valenciana. En el caso de la oferta y la demanda extrahotelera no podemos obtener ninguna hipótesis de trabajo, al no disponer de la información mínima necesaria para su contraste.

3.2. Relación dinámica entre las pernoctaciones extranjeras en España y los ingresos de divisas por turismo

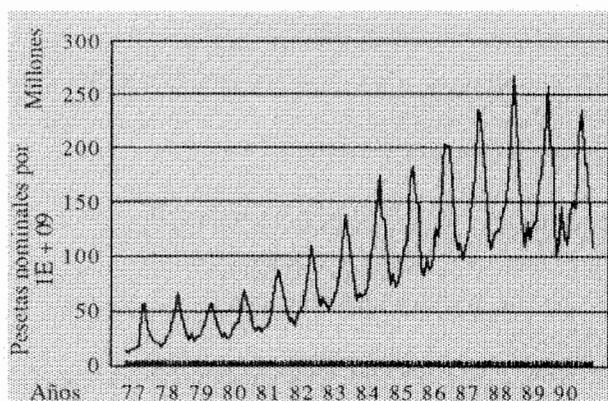
El paso siguiente nos sitúa directamente en el contraste de la relación entre las pernoctaciones extranjeras y los ingresos de divisas por turismo, el cual nos va a permitir evaluar la calidad de la primera variable como indicador de la demanda del sector turístico en el conjunto nacional, e indirectamente aproximar la calidad del mismo indicador a nivel regional, dado el paralelismo en los aspectos fundamentales del comportamiento de estas dos últimas variables.

La variable de ingresos utilizada corresponde a los ingresos nominales (en pesetas) por motivo de turismo procedente del registro de caja del Banco de España, deflactados convenientemente con el Índice de Precios Turísticos (IPT: base 100 en 1983).

Este último índice ha sido elaborado por el Servicio de Estudios del Banco de España⁽¹⁾ a partir de la información proporcionada por el índice de precios al consumo (con ponderaciones para los índices elementales diferentes, atendiendo a la estructura de consumo del turista), siguiendo la metodología propuesta por la Subdirección General de Planificación y Perspectivas turísticas.

La serie ha sido reconstruida retrospectivamente hasta el año 1977, por lo que el análisis se realizará desde este período hasta 1990. El gráfico 8 muestra la serie de ingresos nominales en este intervalo temporal.

Gráfico 8: Ingresos por Turismo



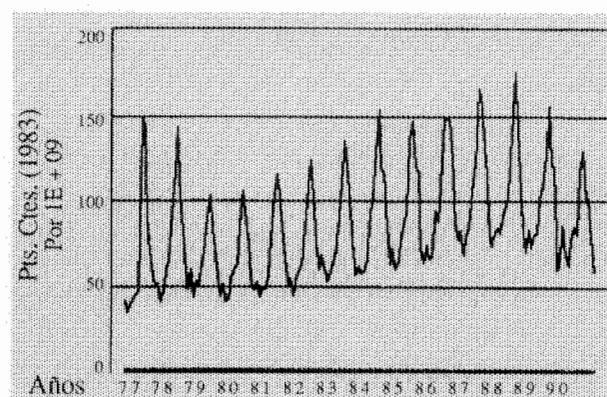
Fuente: Banco de España

Se observa un crecimiento tendencial notable y una ampliación de las variaciones estacionales que aumenta con el tiempo. Este comportamiento está seriamente afectado por el carácter nominal de la variable. La deflatación de esta serie con el IPT (gráfico 9) reduce de forma ostensible su crecimiento exponencial, y amplía los movimientos estacionales en los años iniciales e intermedios.

Si se compara visualmente la serie resultante con la correspondiente a la de pernoctaciones extranjeras (gráfico 10, coincidente con el gráfico 2 truncado en los dos primeros años), vemos una cierta analogía en la evolución de

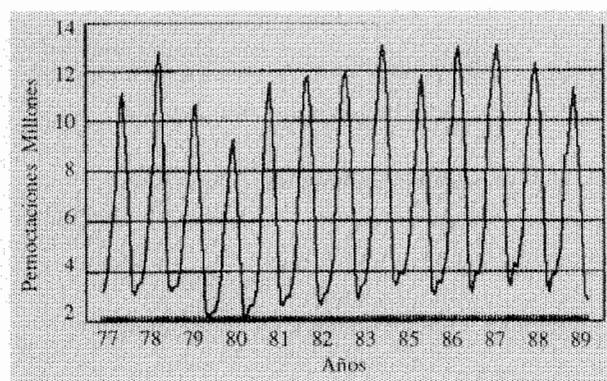
ambas variables y en su amplitud cíclica intranual.

Gráfico 9 : Ingresos por Turismo



Fuente: Banco de España y elaboración propia

Gráfico 10: Pernoctaciones Extranjeras (E).



Fuente: INE: "Movimiento de viajeros en establecimientos turísticos".

Ya que las dos variables son indicadores de demanda, no cabe hablar tanto de estructura de causalidad como de transmisión de efectos de una variable sobre la otra.

En este sentido, se debe contrastar el efecto que produce el ingreso de divisas sobre la cuantía de pernoctaciones hoteleras realizadas.

Teniendo en cuenta que la partida o sección de ingresos por turismo está compuesta por las operaciones de:

- Compra de billetes y otros medios de pago

por viajeros no residentes

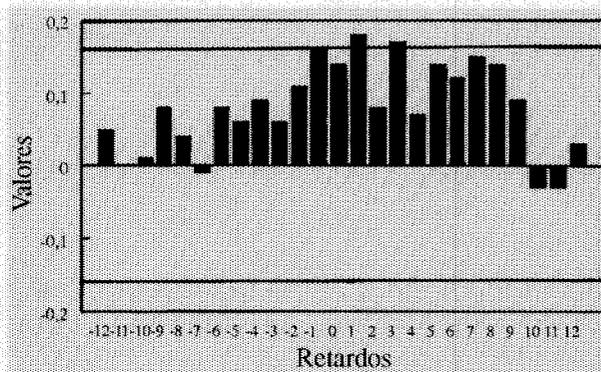
- Compra de mercancías para ser llevadas consigo por los turistas
- Cobros exteriores realizados por agencias de viajes, hoteles y otros establecimientos de servicios turísticos residentes
- Venta de billetes del Banco de España entre las entidades delegadas residentes y sus corresponsales bancarios extranjeros.

Es de esperar que este efecto se dilate en el tiempo, debido a los pagos anticipados a cuenta de las estancias a realizar en los meses siguientes, por cuenta de los grandes operadores, así como el desfase temporal producido entre el cambio de divisa y el desembolso efectivo (reflejado en el número de estancias).

Utilizando la metodología propuesta por Box-Jenkins, la cual pone el acento en el análisis de las propiedades estadísticas de los datos, y que permite captar los componentes dinámicos y estocásticos más destacados, se ha analizado la relación dinámica entre estas dos variables. La función de autocorrelación cruzada constituye el instrumento básico para identificar tal relación. Esta función nos muestra la relación actual y retardada entre las dos variables implicadas. Al no ser simétrica (es decir $m = r-n$) los retardos positivos se refieren a la relación entre la variable endógena (output) y la variable exógena (input) retardada. Por contra, los retardos negativos se refieren a la relación de la variable exógena con la endógena retardada ⁽¹²⁾.

Esta aparece representada en el gráfico 11. La primera característica a destacar es la ausencia de una relación significativa entre ambas variables. Hay que exceptuar de esta conclusión los coeficientes correspondientes a los retardos 1 y 3, que alcanzan un valor ligeramente superior a dos veces su desviación típica.

Gráfico 11: Pexte y Cingre F.C.C.



Fuente: INE: Elaboración propia

Sin embargo, a esta primera observación hay que contraponer el hecho de que existe una estructura relacional clara entre ambas variables, aunque de baja intensidad. La demostración es el valor positivo que muestran todos los coeficientes correspondientes a los retardos del 1 al 9 incluyendo además el coeficiente actual o instantáneo. Estos valores positivos se prolongan también para los coeficientes correspondientes a los retardos negativos, es decir, la relación entre la variable de ingresos y la de pernoctaciones, esta última retardada; sin embargo no tienen ninguna traducción de interés en nuestro caso ⁽¹³⁾.

La estructura latente tiene una difícil interpretación en términos de funcionamiento económico. Puede corroborarse un efecto prolongado de la variable input retardada sobre la variable output que puede desdoblarse en dos tramos. Un primer tramo que se refleja en la significatividad del primer y tercer retardo, los cuales recogerían los gastos del turista que son efectuados durante su estancia. El segundo tramo podría recoger los anticipos financieros de las agencias de viajes a los hoteles por la contratación de sus servicios, cuya ejecución tendrá lugar meses más tarde y que se reflejaría en la estructura que aparece a partir del quinto mes y que se prolonga hasta el noveno.

3.3. Conclusiones

A la vista de los puntos analizados pueden extraerse las siguientes conclusiones:

1. Existe una relación clara entre las pernoctaciones hoteleras de los residentes en el extranjero y los ingresos de divisas por turismo. Esta relación se prolonga a lo largo de un periodo de 9 meses, intervalo que recoge con toda seguridad los desembolsos en nuestro país de los turistas y por otra la financiación anticipada proporcionada por las agencias de viajes al sector hotelero.

2. Esta relación no es significativa, y por tanto deja entrever que el indicador de pernoctaciones extranjeras en los hoteles es parcial y no recoge completamente los movimientos producidos por el gasto global de los turistas extranjeros, reflejados en la variable de ingresos utilizada.

3. Por tanto debemos rechazar la idea de que las pernoctaciones extranjeras en los hoteles sean un buen indicador del gesto global producido por la demanda extranjera en el sector a nivel nacional.

Nada hace pensar que las cosas puedan ser diferentes en el caso de la Comunidad Valenciana. Como hemos visto se observan comportamientos paralelos en ambas demandas territoriales y además el volumen de oferta extrahotelera en la Comunidad Valenciana se encuentra por encima de la media nacional. Tal vez si el comportamiento de la demanda extranjera en los hoteles valencianos fuera diferente del que sigue en el conjunto nacional y/o la participación en el sector de la oferta extrahotelera valenciana se acercara a la media nacional, podríamos abrigar alguna esperanza de que las pernoctaciones extranjeras fueran un buen indicador del gasto turístico de este segmento.

4. Por otro lado, nada sabemos acerca de la utilidad de las pernoctaciones del turismo

nacional en hoteles, como indicador del gasto en el sector realizado por los residentes. En este caso todavía disponemos de menor información para poder contrastar su posible significación.

5. Ante un panorama como el descrito urge la necesidad de poner en marcha un sistema de información estadística del turismo, cuyas líneas generales se han esbozado en los apartados anteriores, y que constituye una primera propuesta sobre la cual discutir y tomar decisiones. Sobre todo en estos momentos en que se plantea un cambio en la estrategia del sector, debido a los cambios estructurales que han hecho acto de presencia en el mismo, y ante lo cual hay que tomar decisiones fundamentadas que permitan mantener y aumentar la participación del sector en el conjunto de la economía.

Notas

- (1) Este documento recoge los aspectos más significativos del trabajo obligatorio de tercer ciclo, que ha realizado el autor dentro del programa de Economía Aplicada de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Valencia.
- (2) Fayos Sola E.: "Los mercados turísticos de la Comunidad Valenciana". Revista d'Estudis Autònomic n° 10, págs. 471 y 472.
- (3) Muñoz de Escalona, F.: "Economía de la Producción Turística: hacia un enfoque alternativo". Cuadernos del ICE. Noviembre 1988.
- (4) Muñoz de Escalona: art. cit. pág. 129.

- (5) Fayos Sola, E.: "Los mercados turísticos de la Comunidad Valenciana". Revista d'Estudis Autònomicos no 10 (pág. 464 y ss.) y 11-12 (pág. 27 y ss.).
- (7) Consellería de Industria Comercio y Turismo: "Libro Blanco del Turismo de la Comunidad Valenciana".(1990). Págs. 107 a 113.
- (8) Fayos Sola, E.: "Los mercados turísticos de la Comunidad Valenciana". Revista d'Estudis Autònomicos no 9. Págs. 27 y 28.
- (9) Para ello se ha utilizado el método empírico X-II ARIMA de descomposición de series temporales, cuyas características principales pueden consultarse en Bee Dagum, E.: "The X-II ARIMA Seasonal Adjustment Method". Ottawa.Canadá. (1988)
- (10) Este crecimiento se define como una tasa de variación media centrada con amplitud de doce períodos. Una justificación para la utilización de este concepto puede verse en Espasa, A.: "Metodología para realizar el Análisis de Coyuntura de un Fenómeno Económico". Banco de España. Documento de Trabajo nº 9003.
- (11) Esta institución, por otra parte, ha puesto amablemente a nuestro alcance dicha variable para realizar este estudio. Para más detalles sobre el comportamiento de este índice véase: Espasa A., Gomez-Churruca R., Jareño J.: "Un análisis econométrico de los ingresos por turismo en la economía española". Documento de trabajo no 9002. Servicio de Estudios del Banco de España.
- (12) Para más detalles véase: Box and Jenkins: "Time Series Analysis: Forecasting and Control. Holden-Day. / Oakland,

California Capítulos 10 y 11

- (13) Otra cosa sería si se hubiera invertido la relación de causalidad, pero entonces se debería filtrar con el modelo obtenido para las pernoctaciones la variable de ingresos y por supuesto no se llegan a los mismos valores. De hecho filtrando la serie ingresos reales por divisas con este modelo no se detecta ningún tipo de estructura, con lo cual puede decirse que la variable de pernoctaciones no explica en ninguna medida a la cuantía de ingresos obtenidos.

Bibliografía

- INE: "Movimientos de viajeros en establecimientos turísticos", Años: 1975-1989.
- Servicio de Estudios del Banco de España: Información elaborada y no publicada de la serie de ingresos de turismo (pesetas constantes) y la serie del índice de precios turísticos.
- Bee Dagum, E. (1988) *The XII ARIMA Seasonal Adjustment Method*. Ottawa, Canadá.
- Box G.E.P. y Jenkins G.M. *Time Series Analysis: Forecasting and Control*, Oakland, California: Holden Day.
- Espasa, A. "Metodología para realizar el Análisis de la Coyuntura de un Fenómeno Económico", Banco de España. Documento de trabajo núm. 9003 .
- Fayos Sola, E.(1989-1990) "Los mercados turísticos de la Comunidad Valenciana". *Revista Valenciana d'Estudis Autònomicos* núm 10, 11 y 12.

CICT (1990) *Libro Blanco del Turismo de la Comunidad Valenciana*, Consellería d'Industria, Comerç i Turisme, pp.107

Muñoz de Escalona, F.(1988) "Economía de la Producción Turística: hacia un enfoque alternativo", *Cuadernos del ICE*, Noviembre 1988.